

La Moda Práctica



AÑO III.—NUM 155

ELEGANTÍSIMO TRAJE DE NOVIA

MADRID, 14 DICIEMBRE 1910

NUESTROS REGALOS DEL AÑO 1911

MIL RETRATOS!!

Hechos por el notable artista fotógrafo Alfonso, Fuencarral, núm. 6

Este increíble regalo es el que hace LA MODA PRACTICA á sus abonadas en el mes de Enero. No se puede idear nada mejor ni más valioso. Es este regalo una prueba más de que LA MODA quiere seguir mereciendo la confianza de sus lectoras.

Nuestro regalo de ahora es muy espiritual y valioso: se compone de mil retratos. La experiencia nos ha enseñado que muchas lectoras estaban algo enfadadas consigo mismas por su mala suerte en los sorteos, y hemos querido ofrecerles este desquite. Ahora, gracias al nuevo regalo, advertirán que no carecen de suerte. Los mil retratos que regalamos al menos satisfarán á otras tantas lectoras.

La misión de reproducir los adorables rostros de nuestras abonadas, está confiada á uno de los mejores artistas-fotógrafos de Madrid: á Alfonso. Y Alfonso, que tantas cosas buenas tiene hechas, logrará, sin duda de ningún género, fijar en las placas las más bellas caras de Madrid y provincias.

No tenemos para qué encarecer la importancia de este regalo, porque salta á la vista; lo que sí queremos decir es que no tenemos más idea en esta ocasión que la de favorecer al mayor número posible de suscriptoras. Y que lo conseguimos, no hay duda. Bien es verdad que para esto no hemos retrocedido ante ningún sacrificio; porque sacrificio es, y grande, regalar ¡¡¡MIL RETRATOS!!! hechos por uno de los mejores—si no el mejor—fotógrafos de Madrid.

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de LA MODA PRACTICA que quieran optar á este delicado regalo, enviarán á nuestras oficinas, Apartado de Correos, número 347, antes del día 8 de Marzo, el cupón que publicaremos en el número 166 correspondiente al 1.º de Marzo de 1911. El sábado 11 de Marzo, á las cinco de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las personas que quieran honrarnos con su visita. De los cupones que se remitan se sacarán á la suerte mil, que serán los agraciados con los retratos. El resultado del sorteo, así como también los nombres de las agraciadas, se publicará en el número 168, correspondiente al 15 de Marzo y sucesivos.

Las favorecidas de Madrid pasarán por nuestras oficinas á recoger el vale para hacerse el retrato, tamaño postal. Las de provincias que no puedan presentarse podrán pedir que se las haga una reproducción, ampliado tamaño salón, para la cual mandarán el oportuno retrato, que se las devolverá después con el nuevo, ó delegar en otra persona que resida aquí, cosa que podrán hacer mediante una carta y el recibo de la suscripción.

Los retratos, para dar mayores facilidades á las favorecidas, se harán durante tres meses, por turno de presentación de vales, en la fotografía de Alfonso.

Carnet de Teatros

TEATRO REAL.—La ópera *Aida* ha sido un triunfo para el gran barítono Stracciari; su voz hermosa, manejada con la maestría que él sólo sabe hacerlo, cautiva al público.

La Empresa ve satisfechos sus deseos de complacer.

ESPAÑOL.—*La vida es sueño* ha tenido una interpretación admirable. Ricardo Calvo, Lola Velázquez, Carmen Navarro, Ruiz Tatay, Rubio, Manrique Gil y Federico González, bordaron la obra con verdadero cariño.

Esta semana se representará la comedia de Galdós *La loca de la casa*, cuya protagonista será Matilde Moreno.

PRINCESA.—El domingo se verificó su solemne apertura de la temporada con la comedia *El hombre de mundo*, cuya obra se representará toda la presente semana.

El domingo 18 se verificará el estreno del drama de Marquina, titulado *En Flandes se ha puesto el Sol*.

COMEDIA.—La renovación de abono para las tres funciones de la compañía francesa ha sido muy importante.

La graciosa comedia *El gran tacaño* proporcionó muchos aplausos á la compañía.

Todas las noches continúa representándose la comedia de gran éxito *Genio y figura*...

APOLO.—Con los cortes efectuados en la zarzuela *El trust de los tenorios*, la obra ha ganado mucho y el público ríe y aplaude.

GRAN TEATRO.—*La reina de las tin-tas* ha sido un triunfo más para Ursula López; la humorada es original de los Sres. Mihura y González y música del maestro Penella, los cuales son muy aplaudidos en unión de la compañía.

La obra ha sido un éxito más para la Empresa.

LARA.—Dos escritores jóvenes, don Pedro Muñoz Seca y D. José Izquierdo, han estrenado una comedia andaluza en un acto titulada *El jilguerrillo de los parrales*.

El público escuchó con agrado la obra, aplaudiendo y llamando á escera á los autores.

Reciban nuestra enhorabuena.

SERVICIOS GRATUITOS

Despacho de información de LA MODA PRACTICA sólo para las abonadas.

CONDICIONES:

1.ª Toda la correspondencia estará dirigida al despacho de información de LA MODA PRACTICA, apartado de Correos, núm. 347, Madrid.

2.ª No se contestará ninguna carta que no traiga se lo para la respuesta.

3.ª Todas las cartas que se dirijan al despacho de información serán exclusivas, no poniendo ni enviando en ellas nada relacionado con las restantes secciones del periódico.

4.ª Los gastos de correo, embalaje, certificado y remisión, serán de cuenta de la abonada.

5.ª Como el comercio no facilita muestras, éstas quedan suprimidas.

6.ª Para cumplimentar los encargos que se nos hagan, habrá que remitir por adelantado su importe en libranza del Giro Mutuo, sobre monedero ó libranza de la Prensa. Estas libranzas se harán á nombre del administrador de LA MODA PRACTICA, en el Apartado de Correos más arriba indicado.

7.ª Para evitar confusiones rogamos á las señoras que nos hagan encargos que pongan sus señas con entera claridad.

Servicio de anuncios, de ofertas y demandas.

SÓLO PARA LAS ABONADAS

Para tener derecho á estos anuncios es necesario presentar recibo de trimestre ó de tres meses consecutivos. Las que no estén suscritas directamente acreditarán esta condición por medio del correspondiente.

Lo que haremos:

1.º Las abonadas pueden anunciar en LA MODA PRACTICA la venta de objetos y obras nuevas, de buen gusto, feministas. Se entiende que sólo serán las obras de que ella sea autora.

2.º Pueden demandar anuncio para adquirir buenas obreras ó artistas para trabajar, coser, bordar y confeccionar; para adquirir profesoras y maestras de trabajos artísticos y de enseñanza.

3.º Ofrecer sus servicios en los ramos que se indican anteriormente.

4.º Publicaremos estos anuncios completamente gratis en cuatro números.

5.º Los anuncios tendrán ocho palabras tan sólo. Cada palabra que exceda de éstas, satisfará diez céntimos.

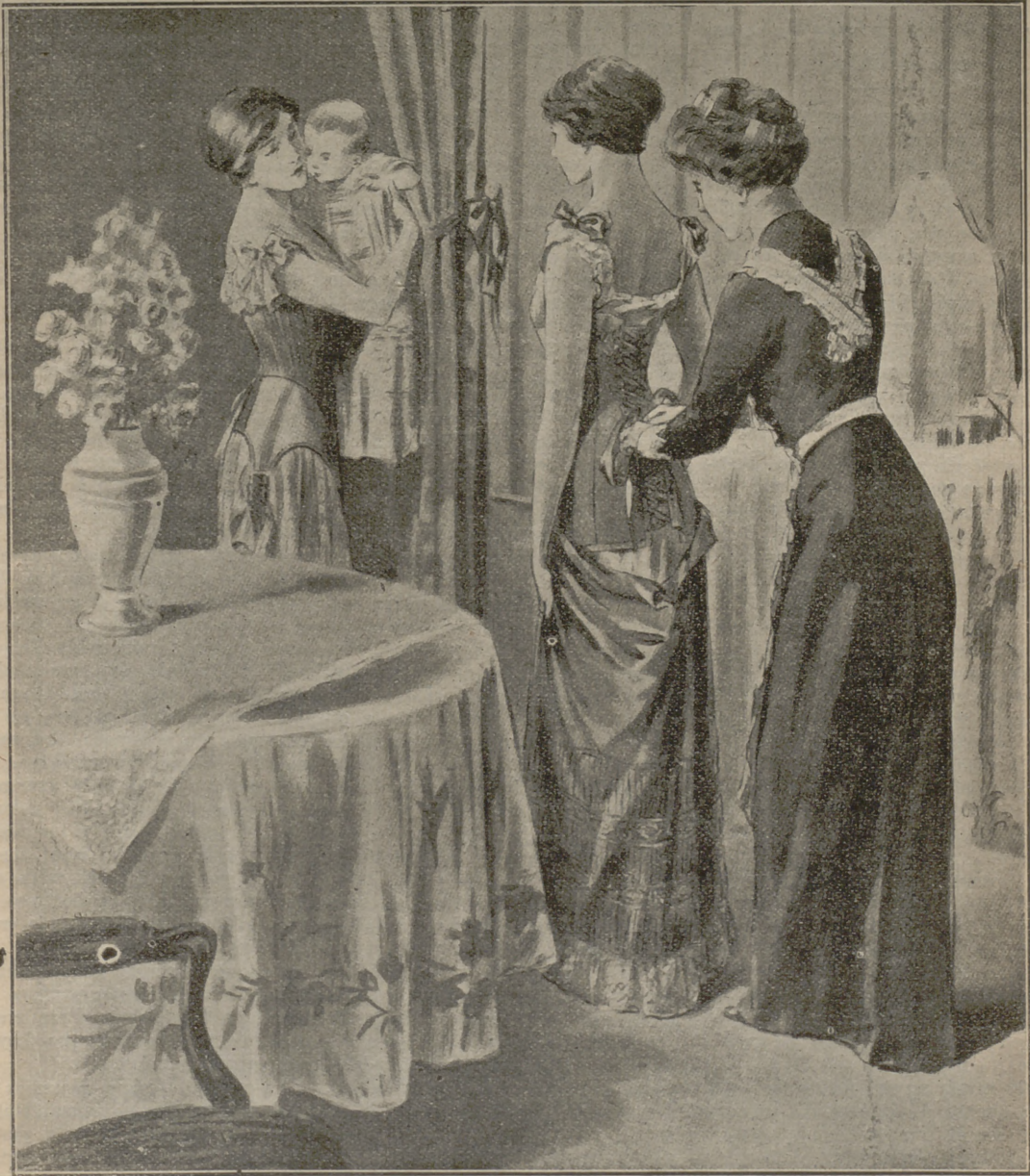
6.º Todo anuncio que se publique satisfará diez céntimos de timbre, según ley de 14 de Octubre de 1896.

7.º La dirección se reserva el derecho de no publicar los anuncios que no estime pertinentes. Asimismo podrá alterar la fecha ó turno de su publicación, bien por sobra de original, bien por conveniencia del periódico.

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMNISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875. APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



Corsés de punto de gran novedad.

(Véase la expl. ación en la página siguiente.)



LABORES PRACTICAS.

Núm. 1.—Festón para falda de niño.

Núm. 2.—Enlaces AV, VB, VD, VE para marcar pañuelos.

Núm. 3.—Escudo para pañuelos.

Núm. 4.—Enlace NR, para servilletas.

Núm. 5.—Enlace VB, para puntal.

Núms. 6 y 7.—Nombres de Carolina y Pepa para bordar en almohadas.

Núm. 8.—Nombre de Martina para bordar en toallas.

Núm. 9.—Enlace ED para marcar paños de limpieza.

Núm. 10.—Escudo para pañuelos.

SUPLEMENTO AL NÚM. 155.—14 DE DICIEMBRE DE 1910.—PATRÓN Y LABORES POR D. MANUEL SALVI.

TRAJECITO PARA NIÑAS DE CINCO AÑOS.

Este trajeito, de un corte muy gracioso, está visado por delante y cordado siguiendo el hilo por detrás.

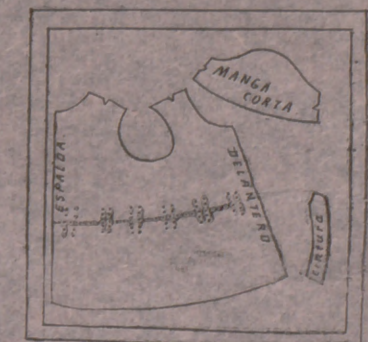
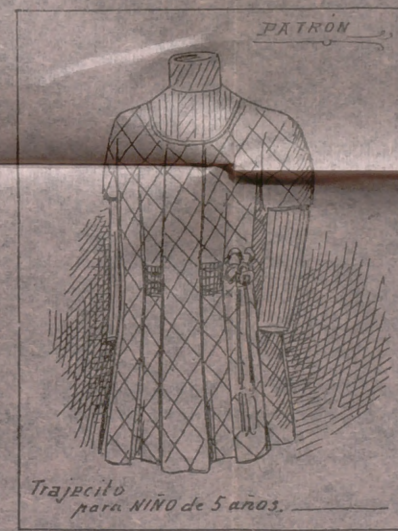
En el talle se estrecha con pliegues fruncidos, pasando una tira por debajo de los tres grandes. La cinta se sujeta en el costado izquierdo.

El escudo es redondo y las sergas se han adecuadas con una brevísima manga.

Este trajeito se pondrá sobre una blusa.

Medida: 75 centímetros de tela de 1,30 metros de ancho.

El patrón se compone de dos partes: la bata y la manga. En el patrón se indica el talle con un punteado. Los otros punteados verticales indican la profundidad y sitio de los pliegues.



ELEGANTE TRAJE DE NOVIA.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

En raso Liberty blanco con anchos volantes de Bruselas ó Alencon. Los paños de la falda se deshacen fijados al pecho debajo del ramo de mirtos y de flores de naranja. Plastrón de tul ó muselina, y pequeños ramos de mirto dispersados en el bajo de la falda.

CORSES DE PUNTO

DE GRAN NOVEDAD.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

La moda ejerce sus derechos en todas partes y poco á poco modifica todas las cosas. Nuestros bajos, lujosos y elegantes, y nuestros corsés, bellos y atractivos, no se eximen de esta regla general. Por ello, ahora, la moda despierta en nosotras el gusto de los corsés blancos ó de matices claros, azul, hortensia, maíz. Además hace que sintamos simpatías por las telas lisas, que se llevan sobre otras brochadas, tal vez más sólidas, pero menos lindas. También se hacen muchos corsés con tela de grano de arroz suave y más resistente que la batiста lisa.

El corsé de punto tiene sus partidarios, pues no se deforma cuando está bien cortado y bien hecho. En cuanto al corsé de pekin, el éxito del blanco y del negro le ha dado cierta notoriedad, que, sin embargo, no será muy duradera.

Ya no se estilan los adornos voluminosos, que apesantan la parte superior del corsé y abultan bajo las finas blusas. Con un sencillo entredós de encaje puesto lo más plano posible y una cinta de moaré pasada por unas hendiduras especiales y terminada en nudo, basta para adornarlos.

La forma es recta, sin exceso, cubriendo las caderas sin comprimir el abdomen.

La forma habilísima en que están cortados los corsés que figuran en la página anterior, disimula de modo maravilloso, según la estética del día, las formas demasiado mezquinas, pues alargan la línea de la cadera y sostienen el pecho sin proyectarlo hacia adelante, defecto de casi todos los corsés rectos.

Estos corsés se prestan mucho para vestir, porque elegantizan. No les ocurre lo que á esos otros, que forman cuerpos bastos, deformes.

Con los trajes sastres se llevan corsés muy altos, que envuelven mucho y que descienden mucho por las caderas.

Por las tardes, por el contrario, es necesario que deje libre el pecho en

los trajes drapados y que descienda bastante, para no marcar nada bajo la túnica.

Sin embargo, el mayor mérito de estos corsés es su ligereza, que les ha valido el nombre de "irreales".

ECOS DE LA MODA

¡El azote moderno! Esta frase tiene aplicación distinta de la que debiera tener. El azote moderno no consiste en inundaciones, ni en terremotos; estriba en la invasión casera de las cajas de sombreros. Porque ¿qué señora tiene espacio para almacenar una docena de ellas? Ninguna. Y hay que advertir que cualquier elegante, á poco refinada que sea, tiene más de una docena.

Por esta causa hay señoras que tienen que cambiar de domicilio ó que tienen todas las habitaciones atestadas. Pero esto, á más de ser difícil, porque los aposentos suelen ser reducidos, es de bastante mal gusto. Esta dificultad ha hecho pensar á una señora en una cosa rara: en habilitar su cochera como almacén de sombreros.

Ya sabemos que esto no pasa de idea; pero al menos, indica con entera claridad los perjuicios y las dificultades que crea esta nueva plaga.

¿Dónde guardaremos los sombreros? —se preguntan las elegantes.—Y esta preocupación, martirizando sus cerebros, las desasosiega durante mucho rato.

Algunas resuelven el problema ocupando el aposento de las criadas, cuyos testeros llenan por completo; pero esto, además de ser poco equitativo, es muy expuesto, pues las chicas, para vengar cualquier disgusto, pueden estropearlos mojóndolos ó quemándolos ligeramente.

¡Y pensar que los sombreros de las niñas siguen las huellas de los de las señoras! Es un mal que nos desconcierta; porque aunque los sombreros grandes embellecen, las niñas deben llevar el rostro descubierto. Los sombreros que usan ahora las muchachas son muy bellos y favorecen mucho la fisonomía; mas por el gusto de imitar á las señoras, las jovencitas se resignan á llevar esos grandes armatostes. Y es un mal, porque las jóvenes debían saber que no hay nada más bello ni más encantador que la suavidad, frescura y brillantez de la piel juvenil.

¿Por qué usan las señoras los sombreros inmensos? Entre otras razones, porque con ellos encubren el cansancio de la fisonomía y hacen creer que aún conservan la tersura de la juventud.

Cuando comprendan esto, tal vez no sientan tanto placer llevando esos inmensos sombreros.

Los brocados de nuestras abuelas parecen querer ponerse de moda por sus matices y aspectos, pero, al modernizarse, han perdido todo su encantadora rigidez. Hoy, por fortuna, estamos muy distantes de los tiempos en que las telas, para ser elegantes, necesitaban mantenerse de pie cuando se dejaban en el suelo. Con las épocas cambiaron las modas. Por esto, seguramente, las mujeres notamos algo ficticio, algo falso, algo que no nos agrada en las telas que se quieren resucitar.

Los brocados de que hablamos son tejidos de tonos sobre tonos, aunque también los hay de colores muy diferentes. Sin embargo, las mujeres nos decidimos por los de matices distintos. Esto, que hace años hubiese sido ridículo, hoy resulta el colmo de la elegancia y del buen gusto.

El azul, el rosa, el violeta y el verde se combaten en una misma tela; pero, no obstante, no nos sorprenden. Su espectáculo nos es familiar. Y nos es familiar porque en todos estos colores hay una dulzura y una limpieza de tonos que concilian los extremos más opuestos.

Además, las mujeres, envueltas en estas gasas de terciopelo, en estas muselinas, en estas telas recamadas de oro y de plata, parecemos verdaderos joyeles, espléndidos atractivos. Estos trajes son tan hermosos, que harían palidecer de despecho á las princesas de los cuentos de hadas que alegraron nuestra infancia.

He aquí una toilette que hemos podido admirar hace pocos días. Era de satín color sol; pero de ese matiz amarillo vivo y ardiente que parece conservar los rayos del rubio Febo. Este satín iba velado con una túnica de muselina de seda blanca de un corte delicioso. Y, como si esto no fuera bastante, un delicioso drapado la realzaba de modo maravilloso. El escote, el bajo de la breve manga y el borde de la túnica iban adornados con un galón de oro y turquesa, cuyos reflejos, sobre el ideal conjunto, hacían que la adorable rubia que la llevaba resultara más hermosa de lo que realmente era, aunque lo era mucho.

Aunque este matiz dorado hermosea mucho á las morenas, produce maravillas en las rubias. Para nosotras, hablando sinceramente, no hay otro que agrade más.

El conjunto—y no queremos pasar esta circunstancia—iba completado con una joya un poco rara, la cual aunque era de forma sencilla, tenía muchísimo valor: consistía, sencillamente, en tres gruesas perlas superpuestas, unidas por un hilo de brillantes y sostenidas en el cuello con un finísimo hilo de oro.

Figura 1.^a Traje para niña de seis años en lana de rayas de relieve y en el paño, de frente y en las mangas, adorno de tela escocesa de seda, el cuerpo tiene espalda y sólo monta á los lados de delante.—Figura 2.^a Traje para niña de siete años á ocho, en paño gris claro, con dos volantes plisados y adornos de cinta, cordones y botones. Sombrero de fieltro blanco fino con cinta plegada.—Figura 3.^a Traje para niño de cuatro años en paño cereza con cuello grande bordado con trencilla blanca, y lo mismo el cinturón. Sombrero de fieltro peludo blanco con cintas.—Figura 4.^a Tra-

je para niño de cuatro á cinco años, en paño gris perla, con

cinturón, cuello y bocamangas de terciopelo gris acero. Sombrero de fieltro con bullón y cinta de seda.—Figura 5.^a Traje para niña de cuatro años en paño de seda con bordados á la inglesa en seda, estos van en mangas, canesú y bajo falda, cinturón bajo de entra y sale con lazo y en seda.—Figura 6.^a Traje para niño de seis años en paño rojo, con adorno de seda blanca en el cuello y mangas interior y superior.—Figuras 7.^a y 8.^a Traje de dos aspectos para niña de seis á siete años, en lana con entredoses sobrepuestos de encaje ó bordados, con manga larga ó corta, según se indica.



EL TRAJE DE BAILE

—Estoy afligida, mi querido amigo: pero si deseas que asista al baile de Crehange, es necesario que me abras un crédito. No puedo asistir á ese sitio con mi traje de lentejuelas.

Estas palabras eran categóricas. Juan Darzar, por un momento, tuvo deseos de decir á su mujer cuán poco le importaba que asistiera á ese baile. Pero ¡á cuántos reproches no le hubiese expuesto ese argumento! Pensando en eso, arriesgó estas frases:

—Sin embargo, es muy delicioso el traje. Estás con él encantadora.

—No iré al baile de los Crehange con mi traje de lentejuelas. ¡Me lo he puesto ya cuatro veces! Todo el mundo lo conoce. Estoy ridícula con él. Me gustaría más...

Se interrumpió, y, gravemente, añadió á poco:

—¿Sabes quién debe venir al baile? La princesa Dougloff, una de las mujeres más elegantes de París, cuyas toilettes se elogian mucho.

—¿Y qué?

—¿Y qué? Que yo tengo que sostener mi reputación y no deseo que se hagan comparaciones en descrédito mío. Mi traje de lentejuelas no es muy nuevo y está algo "demodé". Por lo mismo, no me lo pondré, á menos, sin embargo...

—¿A menos...?—interrogó Juan, lleno de esperanzas.

—A menos que no tengas dos mil francos, en cuyo caso...

Darzas temblaba.

—¡Ah! Son dos mil francos lo que necesitabas...

—Sí; un precio de amigo concedido por Raquin... Una verdadera ganga... Figúrate, mi querido amigo, una túnica bordada por completo; pero con bordados magníficos...

Sin escucharla, Juan la miraba, y, como siempre, esta lindísima eriaturita le robaba el albedrío con sus ojos vivos, su boquita algo desdenosa y la expresión encantadora, futil y reflexiva de su rostro. La amaba hasta en sus caprichos de niña mimada, cruel á menudo, pero leal en el fondo. Además, ¡la veía tan débil!

—Encarga el traje—dijo—y sé la más bella, mi Susana. Ya sabes que jamás he sabido rehusarte nada.

Ella pareció un poco asombrada de su victoria. La facilidad del triunfo la desagradaba, porque había acumulado la artillería de sus argumentos para la batalla.

Por esta razón se mostró generosa.

—Ya me arreglaré—dijo—para que los gastos no sean demasiado grandes. Aunque usado, mi traje de lentejuelas, se puede vender todavía.

—¿Tienes ese pensamiento?...

—Sí. Me han indicado una compradora de toilettes que adquiere los trajes de baile á precios muy razonables.

Creo que me dará trescientos ó cuatrocientos francos... Déjame á mí...

..

Juan la dejó hacer, porque esto no alteraba las condiciones habituales de su existencia. La dejó encargar la túnica, luego los zapatitos que hacían juego con ésta, después los guantes, que casaban con los zapatos, y, por último, un abanico, que no desentonaba su toilette.

El, en tanto, trabajaba. No cesaba un momento. Muy de mañana salía para su fábrica de Courbevoie, almorzando en su despacho y no regresando hasta la hora de la comida. Trabajaba con la frente surcada por arrugas precoces, las espaldas curvadas, abrumado por los gastos de su casa, inquieto, pensando en el porvenir, fatigado y, sin embargo, feliz.

Y llegó la noche. Se vistió esmeradamente en su tocador y luego penetró en el de su mujer, encontrando á Susana peinada y dispuesta para la lucha.

—He aquí el dinero, Susana. ¿Cuánto debo darte?

—Ya te dije que dos mil francos.

—¡Ah! Creía... ¿No ibas á vender tu traje de lentejuelas?...

Susana enrojeció.

—Sí, lo he vendido... Sólo que... me había engañado... No tenía ningún valor... Como estaba muy usado nadie lo quería... Estoy muy satisfecha por haberlo vendido en 60 francos. ¿No vale más esto que no sacar nada?

—Cierto—repuso Juan, depositando dos billetes en la cajita donde ella guardaba su dinero.

Susana se volvió hacia él, sonriente y alegre.

—Mírame... ¿Soy bella? ¿Te agrada tu mujer? Raquin ha hecho una obra maestra de buen gusto y de originalidad. ¡Ah! ¡Cuánto va á sufrir la princesa Dougloff!

Estaba radiosa, verdaderamente hermosa. Tenía esa belleza especial que sólo alcanzan en ciertas horas las mujeres más lindas. La gracia de esta circunstancia la había transformado, hermoseándola más.

Un desbordamiento de vida la agitación. En el auto no cesó de hablar un momento.

—¿Conoces á la princesa?

—No.

—Yo tampoco... Dicen que es una mujer muy linda... y que es imposible vestir mejor que ella...

Glorificaba á su rival para duplicar sus propios méritos, ya que estaba segura de vencerla. La mujer tiene el sentimiento de su hermosura como nosotros el de la fuerza. Hay momentos en que se siente invencible.

Su entrada en el salón de los Crehange fué triunfal. Se efectuó entre silencio admirativo, luego entre mur-

mullos de aprobación y después entre frases de asombro.

—Mi querida amiga—exclamó la señora Crehange—está usted arrebatadora... ¡Qué traje más soberbio!... De Raquin, ¿verdad?

—Raquin.

—Sí; pero Raquin inspirado por usted. ¡Qué hermosa está usted, Dios mío!

Susana preguntó:

—¿Ha venido la princesa Dougloff?

—Todavía no.

—Me presentará usted...

Esto era lo que deseaba. Ella quería esta especie de duelo que se verifica en los salones, cuando son presentadas dos mujeres igualmente bellas y elegantes.

Esperaba á la princesa palpitante de alegría, aumentando su belleza con todos los homenajes que recibía. Luego empapó sus labios en una copa de champán y una deliciosa embriaguez excitó sus nervios. Los hombres apetonados á su alrededor, la envolvían con su admiración. Hasta la envidia de las mujeres tenía algo de elogioso.

Un murmullo de voces se elevó en el extremo de los otros salones y hubo como un reflujo de trajes negros.

—Hela aquí—se dijo Susana.

Un espejo reflejó en aquel momento su imagen. Sonrió, llena de confianza.

—Mi, bellísima Susana—dijo la señora Crehange—la princesa desea que os presente.

Su esposo pasaba en este momento. Susana le llamó, deseosa de que asistiera al duelo y fuese testigo de su victoria.

—¿Quieres mi brazo?—preguntó.

—No, no. No necesito á nadie. Iré sola... sola...

Y se encontró con la princesa. Y vió, asombrada, que esta mujer llevaba el traje de lentejuelas que había vendido...

..

El encuentro fué semejante á como lo habían soñado los presentes. Las dos adversarias se hacían honor. La elegancia soberana de una compensaba la belleza de la otra. Para Susana debía ser un éxito poder compararse con la princesa sin desmerecer.

—Es usted la primera mujer que la iguala—dijo la señora Crehange.—En verdad puede usted enorgullecerse de ello.

Tuviese derecho ó no, Susana no experimentó ningún orgullo. El hecho de que la princesa llevase su traje, aquel traje vendido por 60 francos, la humillaba.

Herida en lo más profundo de su alma, regresó á su casa. Su marido la siguió, para ayudarla á desnudar. Pero el rostro pensativo de ella le hizo comprender que se preparaba una escena de nervios. Y esperó, para evitar el sufrimiento del disgusto no esperado.

Se miraron. Luego, bruscamente, Susana abrió la cajita y le tendió los dos billetes.

—Toma. Recóbralos.

Juan tembló ante el insulto.

—¿Qué significa esto?—dijo.—No admito...

Ella se irritó.

—Te digo que los guardes. Me pasaré sin ellos. Así no me reprocharás...

—No te reprocho nada.

—Sí, sí. Tu sueles tener á veces aires de hombre abrumado por el trabajo, arruinado por su mujer.

El la observaba, pugnando por adivinar en el fondo de sus ojos su pensamiento.

—Jamás te he dicho que estaba abrumado por el trabajo...

—Es cierto; pero yo lo veo. ¿Es que no tengo ojos?... Por mí ganas todo este dinero... porque me quieres... porque no sabes negarme nada... porque eres muy bueno, muy bueno... ¿Comprendes?...

Se detuvo. Un segundo después eayó sobre una silla, con el rostro entre las manos. Se percibió el dulce murmullo de sus sollozos.

Sobrecogido de emoción, exclamó Juan:

—¿Es posible, alma mía?...

Ella le tendió el dinero.

—Toma—dijo—te lo ruego... Y no trabajes tanto... ¡Tu pobre rostro está muy fatigado!... No digo nada porque me gustan las toilettes... porque quiero ser... más bella que las otras... Pero se me parte el corazón viendo lo que haces... Toma este dinero... Te lo ruego...

MAURICE LEBLANC.

RECETAS ÚTILES

TARTA DE FRUTAS CON CREMA.—Se hace una circunferencia con una masa preparada como si fuera para tarta, adornándola con esta crema:

Se mezclan en una cacerola dos cucharadas de harina, tres de azúcar molida, cuatro yemas de huevo y un cuarto de litro de leche hervida, diluyéndolo todo.

Después se pone al fuego, moviéndolo hasta que espese. Entonces se saca del fuego y se le echa 30 gramos de manteca fresca. Cuando la crema esté fría, se echa en el molde de flan.

Si hay que adornar una circunferencia de 18 centímetros de diámetro y tres de espesor, habrá que preparar 350 gramos de masa.

Cuando la crema está en la mesa, se deshuesan y se colocan en ella, partidos por la mitad, doce melocotones, ó 15 albaricoques, ó 20 ciruelas, ó peras, cerezas ó frambuesas en proporciones análogas.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.



Toilette en terciopelo azul viejo, la falda y chaqueta guarnecida de encaje antiguo, en transparente de satín azul viejo de más tono, botones de terciopelo. Sombrero de terciopelo azul más claro y guarnecido de azul más oscuro, adorno de terciopelo blanco y herminia.

LOS CRIADOS

Dificultades de elección.

“No hay que admirarse—dice *Amapola*—de que las criadas sean desconfiadas y egoístas. ¿Acaso no lo son las amas con ellas? Yo no he visto nada más antipático que el espionaje que se ejerce sobre ellas. Y así, cada vez que me han referido una escena casera entre ama y criada, me he sonreído. ¿Por qué voy á culpar á las criadas, si las amas, muchas veces, somos las causantes de todo lo malo que hacen? No, á fe mía. Ante todo, seamos justas y confesemos que para exigir á las criadas las virtudes antiguas, necesitamos, cuando menos, proceder como nuestras abuelas”.

Le sobra razón á *Amapola* para decir eso. Pero, sin embargo, comete una injusticia. Nuestra sincera comunicante pone el dedo en la llaga; pero, de excepción, la quiere convertir en general, estableciendo algo así como un dilema de vida ó muerte. Y no es eso, no. Hay amas malas, como también hay criadas de la misma condición; pero nadie negará que la exigencia de las primeras es una excepción, mientras que la falta de actitud en las segundas, por desgracia, es casi general. Y siendo así, ¿cómo culpar á las más de lo que hacen las menos? No es justo eso. Y para que se vea, copiamos este párrafo de una carta de *Amorosa*:

“Yo siempre he tratado bien á mis criadas; pero al cariño y á la confianza que deposité en ellas han respondido de mala manera. En tanto que las consideraba mucho y las cortaba todo el trabajo posible, murmuraban de mí y nunca tenían nada limpio ni en orden. Hoy, que soy más severa y que me muestro inflexible, mis asuntos marchan perfectamente, pesa sobre mí menos trabajo y puedo tener la confianza de que á cualquier hora del día encuentro las cosas en su punto. ¿Por qué? No podría decirlo. Sólo sé que en mi época de bondad y de condescendencia he sufrido y trabajado mucho sin necesidad.”

La justicia de este cambio, por lo justificado, merece una palabra de elogio. Las amas de casa, nunca, nunca, suceda lo que suceda, deben tener intimidad con las criadas, de modo que en la amistad no hallen una atenuante á su pereza. Deben, es cierto, tratarlas sin acritud, pero tampoco familiarmente. Las que proceden de otro modo se exponen á tener que cambiar de servidoras cada quince días.

A *Amorosa*, mientras que fué débil, la engañaron. Mas apenas mostró entereza, recobró sus prestigios y pudo tener tranquilidad. Esta anomalía de que las criadas abusen de las amas apocadas se explica muy

bien, ya que, aburridas por los cambios de casa, no encuentran calor en ninguna. Así, viendo que la interesada no se preocupa en sus asuntos, se dicen que ellas tampoco deben ser más papistas que el Papa. Y viene forzosamente el desbarajuste y el despedido.

“Para tener buenas criadas—confiesa *La fea del ole*—no hay más que educarlas. Las muchachas avezadas á estas faenas no pueden ser buenas nunca, pues su experiencia, por la inestabilidad de las colocaciones, las ha hecho egoístas y voluntariosas. Quien desee tener buenas criadas que las busque de chicas y las eduque en su casa, sin darlas jamás sobrada confianza. Siempre han de sentir por las amas un temor respetuoso. Si no se hace así, nunca, nunca, se podrá decir: “He encontrado una criada á mi gusto”.

Sin negar que tiene razón esta *Fea* tan discreta, confesamos que va un poco lejos en sus juicios. Es claro que las buenas criadas se forman en las casas; pero no es menos cierto también que á muchas de éstas las vician y pervierten las malas compañías. Muchachas hay que si no tuvieran amigas serían deliciosas; pero las tienen y... ¿Qué se va á hacer? Porque suponemos que las casas no van á hacer las veces de claustros.

Lo mejor, en todos los casos, es inspirarlas ese saludable temor, que no indica inferioridad ni esclavitud; el temor sólo indica que para todas las faenas caseras el ama es el jefe, la que dirige, y la criada el brazo que ejecuta. Si no se hace así, siempre estarán en desacuerdo las órdenes con la realidad.

Desde luego que esta necesaria severidad no impide al ama, de vez en cuando, aceptar los consejos de las criadas, pues éstas, por danzar por todos lados, tienen una experiencia práctica asombrosa; pero nunca se debe tolerar que la criada sea la que haga y deshaga á su capricho. Eso, jamás. En todos los casos se debe tener presente que el ama es ama y la criada criada.

CHARLAS DE MODA

Con la llegada del invierno se ponen de moda los sueños femeninos que se relacionan con pieles más ó menos lujosas. Y los gastos, razonables en el verano, se triplican, asustando á los padres y maridos.

Por esta razón, amigas, vamos á ver el modo mejor de vestir elegantemente sin recargar nuestro presupuesto de toilette.

En la última crónica hablamos del creciente éxito que tienen, no sólo las pieles verdaderas, sino también sus

imitaciones. El “opposum”, la marmota, etc., componen adornos bellísimos, que elegantizan y realzan los trajes que serían muy costosos con “skungs”, marta ó chinchilla. Veámos, pues, estas pieles, de las cuales también se hacen felicísimas imitaciones.

Estos arreglos, usados con discreción, resultan del mejor gusto y hermosean á las elegantes que no pueden gastar mucho en adornos.

Entre estas pieles, por su éxito, figura ahora el topo, del cual hay una gran demanda. Su piel, que carecía de valor antes, tiene en la actualidad, gracias á la moda, un precio muy honorable, más accesible aún.

Con piel de topo se hacen largas y suaves “echarpes” planas, que se forran de terciopelo ó con seda floreada, que recubre una muselina color topo.

También se hacen con ella chaquetas, inmensos manguitos, unos en forma de saeos, otros fruncidos en lo alto y suspendidos por un largo cordón de seda.

El topo también se mezcla con el terciopelo del mismo color, obteniéndose trajes y adornos encantadores, que rompen la vulgaridad de las modas de almacén.

He aquí, para nuestras lectoras, el modelo de una de las “parures” de más “chic” que se conocen. Varios cuadros de piel van puestos á intervalos regulares sobre una larga banda de terciopelo más ancha que ellos, alternándolos con cuadros de “cordomet de soi en camaieux” formando dibujos. En los bordes del forro interior hay muselina de seda y terciopelo, que van orillados por un galón antiguo de plata. El manguito, de color parecido al de esta “echarpe”, se hace con los mismos materiales y siguiendo los mismos procedimientos.

Estos dos indispensables objetos de nuestra toilette tienen más distinción y elegancia que los que se hacen con las flacas ó falsas zorras, que se ponen amarillas tan pronto.

Como la moda se presta para ello, también se puede armonizar con estos objetos los encantadores gorritos forrados de piel, que nos servirán como sombreros esta temporada.

Para adornarlos basta con una camelia, una fantasía ó una pequeña solapa de seda, abotonada en cada lado con un gran botón de orfebrería.

En la forma “echarpe” se pueden combinar adorablemente las pieles. Una banda de “skungs” ó de “opposum” alternando con terciopelo blanco ó negro de la “echarpe”, ó bordándola, la realzan mucho. Unas bandas de astracán alternando con muselina de seda negra sobre satín blanco son de efecto admirable. Y, finalmente, la larga y suave “echarpe” del vulgar “petit-gris”—en francés, para no vulgarizarlo—adornada con un gran ramo de violetas



TRAJE PARA SEÑORA JOVEN.—En seda color gris acero, velado por Chantilly negro, delantero de en aje blanco bordado al cordoncillo, volante de Liberty ó terciopelo negro. Sombrero de seda con gran pluma blanca de Australia.

Encantador traje de extraordinaria elegancia para paseo.



Modelo original en paño ligero color albaricoque, guarnecido con encaje de tul. Cuerpo con mangas japonesas, Guipur de Irlanda, tímica coliseada y cruzada, cintura trenza con largos cabos bordados de varios colores y grandes borlas. Sombrero alto de copa redonda y grandes plumas de Australia.

Abrigos-salidas de soirée ó teatro, y peinados de Moda.



Figura 1.^a Abrigo de noche, en Liberty violeta y muselina de seda del mismo tono, anchos galones y roseta de perlas de azabache, este adorno es la última creación.—Figura 2.^a Abrigo de noche en paño blanco ó en Cachemir de seda turca, guarnecido con tejido análogo unido. Pasamanería en cordón de oro.

Notas del gran mundo

Ha regresado de Roma el embajador de España en la corte del Quirinal, señor marqués de Valdeterrazo.

En la capilla reservada de San Martín, se verificó el enlace de la encantadora señorita doña Asunción Falcó Marquina, con el distinguido letrado D. Juan Molina de la Torre, juez municipal de Cazorla.

Les deseamos felicidades.

Procedente del extranjero, han llegado á Madrid D. Adolfo Dávila, redactor jefe de "La Prensa" de Buenos Aires, acompañado de su esposa y de su linda hija.

Después de permanecer unos días en la Corte, se trasladarán á su país, embarcando en Lisboa.

El día de la festividad de la Inmaculada Concepción, celebraron sus días:

La duquesa de Baena, marquesas de Castelar, Guadalest, Santa María de Silvela, Portago, Polavieja, Marín, Rozalejo, Benamejí, Moctezuma, Sancha, Rivera, Santa María de Carrizo, Valverde, Valdeiglesias, y viudas de Donadío, Mendigorria, Folleville y Mont Roig.

Condesas de La Viñaza, Florida-blanca, La Unión, Mendoza Cortina, Casa Valiente, Santovenia, Buena Esperanza, Torrependo, Morales de los Ríos, Torre Múrciz, y viudas de Mora, Egaña y San Julián.

Vizecondesas de la Laguna y viuda de García-Grande.

Señoras de Gil Delgado, Luque, Guzmán, Angolotti, Gómez Barzanallana, Mille, Suárez, González Honoria, Rato, Bauer, López de Ayala, Corbi, Rodríguez, Inclán y Fernández Durán.

Señoritas de Dato, Blanco Padilla, Figuera, Ruiz de Arana, González de Castejón, Patiño, Caro, López Roberts, Casas, Rodríguez Chaves, Ximénez de Sandoval y Retortillo.

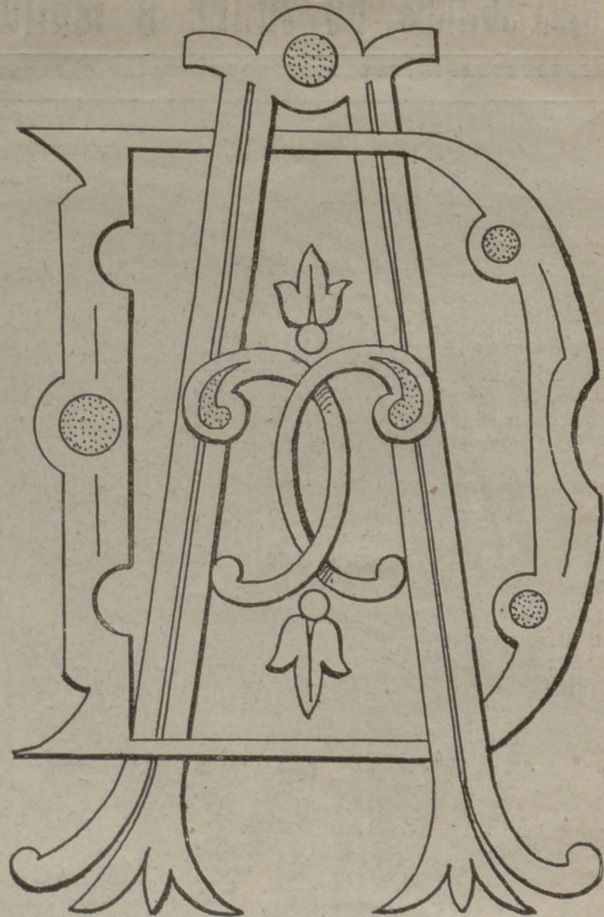
Felicitamos á las distinguidas damas.

Son esperados en Madrid, el opulento capitalista argentino, D. Teodoro de Bari, su distinguida esposa é hijos.

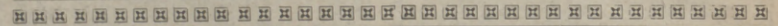
Los señores de Bari son los dueños del hotel de la Avenida de Alvear, de Buenos Aires, donde residió la infanta Isabel durante su estancia en la capital porteña.

Su hija Dora formó parte de la comisión de damas designada por el presidente de la República, para recibir y acompañar á S. A.

Se ha celebrado en la iglesia del Asilo de Huérfanos del Sagrado Co-

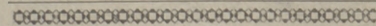


Enlace AD para bordar en sábanas con algodones maravillosos blancos.



razón, el matrimonio del joven marqués de Valdavia con la señorita María Teresa de Ahumada y Varona. Asistió al acto numerosa y distinguida concurrencia de amigos de ambos cónyuges.

Para cumplir una promesa á la Virgen del Pilar, y en compañía de su bella hija María, ha marchado á Zaragoza doña Luisa Fernández de Córdoba, esposa del ministro de Hacienda Sr. Cobián.



La cocina económica.

Pastel de hígado de ave.—Se pica un hígado de ave con perejil y dos dientes de ajo, mezclándolo con cuatro cucharadas de harina y tres huevos. Después se deslíe convenientemente con una poca de leche.

Se unta de manteca un molde y se espolvorea con pan rayado. Luego se echa la mezcla, sin llenar el recipiente, para que pueda hervir, y se mete en el horno.

Se quita el molde después y se sirve con salsa de tomate.

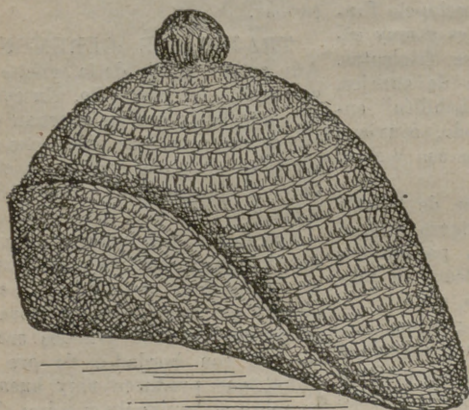
Precio:

Hígado	60 céntimos
Harina	10 "
Huevos	30 "
Leche	10 "
Manteca	20 "
Tomates	30 "
Condimentos	10 "
Total	1,70 Pesetas

Conejo á la flamenca.—Se le da en una cacerola con manteca varias vueltas á un conejo, y, cuando principia á dorarse, se le espolvorea con dos cucharadas de harina. Luego se moja con agua ó con caldo. En seguida se le agrega media libra de ciruelas, según el grosor, y se deja cocer. Después se le añade un ramo de tomillo, perejil y laurel. Se le ponen varias cebolletas y se deja cocer. Cuando va á separarse, se une la salsa con la sangre.

Precio:

Conejo	2,00 pesetas.
Manteca	0,25 "
Caldo	0,10 "
Ciruelas	0,40 "
Condimentos	0,10 "
Total	2,85 Pesetas



Gorra de crochet. (Primer aspecto).



Gorra de crochet para niño.

Gorra ó birrete de crochet para niños.

Es muy encantador este birrete, prestándose á una excelente combinación. El borde puede ir vuelto hacia la nuca y las orejas, que estarán así protegidas de modo eficaz contra los fríos rigurosos.

Nosotras representamos este birrete bajo dos aspectos, para que su ejecución sea de las más sencillas y rápidas.

Se empleará la lana torcida con un "crochet" semejante al grosor de aquella (figuras 3.^a y 4.^a).

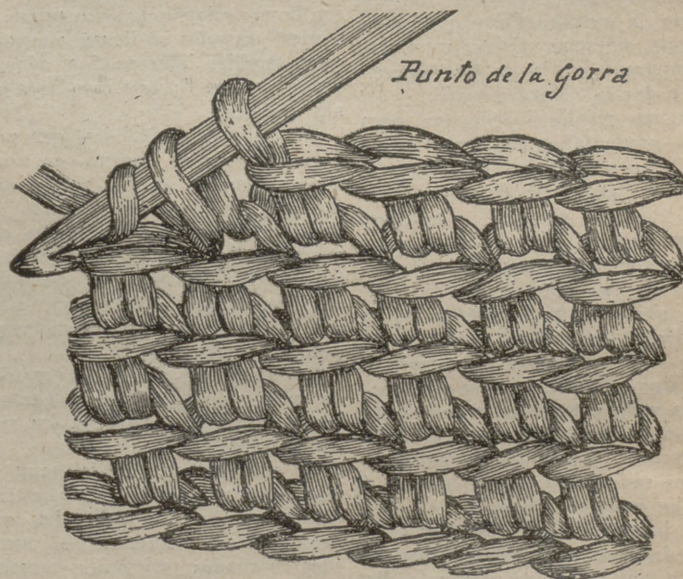
Se comienza por el bajo del birrete, montando 39 m. en el aire, cerrando en redondel con la ayuda de una m. tirada. Luego se hace una hilera de mallas apretadas, 1 m. estrechada en cada malla, viendo nuestro dibujo número 4. Así se hacen 15 vueltas de 39 m. s.

16.^a vuelta.—Aquí comienza la disminución. Se hacen 2 m. s. terminadas juntas, 9 m. s., 2 m. s. id. id., 9 m. s., 2 m. s. id. id., 4 m. s.

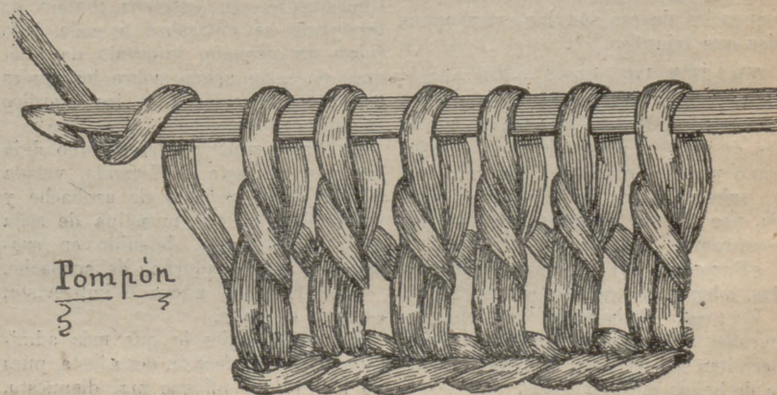
17.^a vuelta.—Se pasa 1 m. de la vuelta precedente. Se hace 1 m. s. en la siguiente, se pasa 1 m., se hace 1 m. s. y se continúa así hasta el final de la hilera.

La 18.^a y 19.^a son iguales á esta última.

La última vuelta debe tener 6 m., luego tirar la última m., que se halla sobre el crochet á la altura de una brida. Se hacen 6 bridas, 1 brida sobre cada m. s. guardando las bridas del crochet y luego se terminan juntas por una lazada (véase la figura 4.^a) para que formen el pompón del birrete. En seguida se vuelven las 7 vueltas del borde sobre el birrete, de modo que el revés del trabajo haga un borde de gracioso relieve.



Punto de la Gorra



Pompón

Este birrete se puede agrandar fácilmente haciendo algunos puntos más para las mallas de fundación y algunas hileras más para la altura.

Entonces podrá servir para señoritas que practiquen algún deporte.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LO QUE SE LLEVA

PELIGROS DE LA MODA.—El manto no es un elemento nuevo de la toilette. Sin embargo, se ha hecho indispensable. Este año todas las mujeres tienen necesidad de un gran manto "habillé", con el cual se envuelven estrechamente para salir. Hoy, por esta razón, no sabemos ni podemos contentarnos con las chaquetas más ó menos largas, con el cuello y con la esclavina, aunque sean de la más bella piel.

Para salir es necesario ir cubiertas desde los pies hasta la cabeza. Como hemos suprimido toda la ropa interior y como hemos aceptado las finísimas telas de seda, nos helamos completamente desde que nos apartamos de la estufa. Para que nada nos falte, nuestras modas, en París, se comparan con la de los "Inferibles" y de las "Maravillosas".

—¿Cómo puedes ir con tan poca ropa?—preguntaba en Francia un individuo á uno de los más elegantes en la época en que se llevaba chaqueta de "taffetas zinzolin" y calzones de "naukín".

—Helándome—contestó el otro.—Temblando de frío.

Eso nos pasaría á nosotras si no recurriésemos al manto.

Con la preocupación de variar, de crear algo original, etc., se multiplican las mallas, los tules y todas esas telas finísimas. Y nosotras, por falta de voluntad ó por sobra de indiferencia, nos resignamos, exponiéndonos á todos los peligros invernales.

Los bordados turcos, moldavios y árabes de tonos espléndidos, se mezclan en la actualidad á las telas más disparatadas, creando trajes de un gusto que, aunque tenido por elegante, resultan absurdos. Y esos trajes son los que influyen en el mercado elegante. Consecuencias de eso son las extravagancias que triunfan.

TRAJES DE CASA.—Por singular anomalía vemos elegir kimonos japoneses de fina seda algodónada y trajes de tul, de muselina y de encajes como vestidos caseros. Y las mujeres, no sabemos tampoco por qué anomalía, nos fijamos en estos últimos y los compramos.

¿Razones? Las ignoramos. En modas, además, no se razona nunca.

Estos "deshabillés" de encajes, puestos sobre transparentes vistosos, permiten que se haga una serie infinita de bellas combinaciones.

También, gracias á ellos, se pueden utilizar los interiores de seda que están ajados, pero que, sin embargo, pueden servir admirablemente como transparentes.

Los trajes-fundas de terciopelo fantasma serán muy agradables y muy cómodos para las personas friolentas. Drapeándolos con chales de encajes, tendremos un aspecto "habillé" encantador. Esto, sobre todo, conviene á las señoras que reciben con alguna asiduidad.

La gracia de esta clase de toilette va completada con un ligero adorno en la cabeza: una cinta pasada entre los cabellos, un "bandeau" de perlas, unos amplios alfileres, etc.

El peinado se adorna mucho. Yendo con la cabeza muy arreglada y con un traje de estos, las mujeres nos embellecemos y rejuvenecemos mucho.

TRAJES SASTRE.—Los trajes sastrero se complican con anchos bordados de aplicación. Los galones van encuadrados con entredoses trencillados.

Estos vestidos también se adornan con largas solapas de satín negro. Los "tweel" rayados se llevan mucho, así como también la serga fina, adornada discretamente. En este caso lleva botones y ojales.

En las partes añadidas, que ponen de relieve ciertos pliegues, se marcan las esquinas con satín ó con terciopelo. Aunque estos son muy ligeros detalles, tienen mucha importancia en el conjunto. La falda y la chaqueta, además, tienen extensión mediana, con grandes solapas, con mangas ajustadas y con hombros un poco ampliados.

Las chaquetas abotonadas y rectas, de corte sencillo, son muy elegantes. Esto es lo que conviene á los trajes sastreros "negligé".

El sastrero "habillé" va muy chamarrado con bordados. En estos se ejecuta mucho la mezcla del terciopelo y del satín. También se ponen en ellos bordados orientales mezclados con tabitos. El negro es el que tiene mayor éxito.

He aquí un lindo traje forma princesa de terciopelo negro, ajustado estrechamente. El estrecho tablero de terciopelo se entreaire á cada lado sobre un pequeño intervalo de pliegues de satín negro, sobre los cuales caen las aplicaciones y los amplios colgantes de azabache.

La parte superior del corpiño deja ver una camiseta de Irlanda, velada de tul negro perlado de azabache y vuelto á velar con muselina de seda color rosa mastía, detenido en cuadro con anchos adornos de azabache.

Esta fantasía, nueva ó imprevista, es muy elegante.

En estos trajes lo que más admiramos es la perfección del ajuste, pues no hay ni un pliegue mal dispuesto.

Bien es verdad que para que resulten bellos el corte tiene que ser perfecto. Este es el punto esencial de la toilette moderna.

Estos trajes son los más difíciles de probar.

TRAJES DE CEREMONIA.—Aún en este grado de la toilette el negro es el color preferido. Sin embargo, hay que decir que se adornan de mil modos distintos. Las pieles que se emplean en él son el armiño, la chinchilla, el "oppossum" y el "breitschwantz".

Las faldas, que se entreabren sobre una banda de armiño, van adornadas con un poco de oro ó de plata en bordados; con estas faldas se llevan corpiños de encaje ó grandes cuellos y solapas con bordados de oro repujados, que producen muy buen efecto sobre el terciopelo y sobre el moaré negro.

Es muy lindo también el empleo de estos bordados de Oriente vueltos á bordar con perlas finas. Distribuidos con gusto, estos adornos son de una elegancia excepcional.

Ahora se llevan mucho las "echarpes" de armiño, en cuyas extremidades se aplica un ancho bordado de este género franjado de oro y con pasamanería de lo mismo.

Hemos visto una que iba rodeada con un círculo de "skungs". La dama que la usaba iba vestida con un traje de terciopelo y de satín negro realzado con aplicaciones de oro. Llevaba también una gorra de armiño enteramente velada de encaje de punto de espíritu, puesta sobre un "bandeau" de oro drapeado.

El conjunto era bellísimo, encantador.

TELAS NUEVAS.—Se han creado telas de seda compacta para las amplias levitas y para los mantos.

Nos han dicho que ya se venden satines afieltrados y satines cardados de dos caras, que tienen la ventaja de poseer cierto espesor, gracias á una pequeña capa "duvetée" puesta en el revés.

Los terciopelos brillantes, cuyos colores aparecen bajo su aterciopelado, son bellísimos. Lo mismo acontece á los moarés ondulosos.

En éstos hay dibujos de flores que engañan á cualquiera, por su disposición, y que son de un buen gusto poco común.

También hay muchas telas mates y brillantes de todos los matices imaginables. No obstante, dominan los géneros lisos.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".



Toca-abrigo de gran Moda para niñas.

El modelo es encantador y no sólo es práctico y de abrigo, sino que reúne condiciones tan bellas y elegantes que favorecen mucho y realzan la belleza de las niñas. Se hacen en paño ligero blanco ó de colores pálidos y se recoge graciosamente bajo el pelo y en los lados se forma una drapería; el adorno es de bordado sobre seda blanca con un torzal negro y á los lados van colocados dos golpes de pasamanería de seda con colgantes ligeros y madroñitos.

LECCIONES PRACTICAS

CÓMO SE TRANSFORMA UN ABRIGO

Aunque la moda favorezca en este momento á las chaquetas semilargas, todavía se llevará mucho este año el amplio manto, tan útil en los días fríos ó lluviosos.

Por este motivo, queremos dar hoy algunos consejos para renovar el aspecto del manto usado el pasado año, añadiéndole varios adornos que lo harán de mucha moda.

Este manto tan elegante y semiajustado es de paño. El gran cuello-chal y los paramentos de satín componen todo su adorno, descontando, claro está, los tres botones que cierran el delantero.

Para transformarlo se suprimirá el cuello-chal, reemplazándolo por uno marino. Este irá adornado con una tela sastre destinada á mantenerlo firme, y luego forrada. Después se pondrá y se coserá sobre el revés.

Este cuello marino se hará en terciopelo, así como también los paramentos que deben sustituir á los antiguos.

Para hacer estos paramentos se tomará una tira de terciopelo de 32 centímetros de largo por 8 de alto. En la parte superior y en el lado se hará una vuelta de un centímetro. Después de ponerla una tela sastre se forrará y pondrá sobre las mangas, en donde se coserá del mismo modo que el cuello marino.

La abertura del revés irá cerrada con motivos de pasamanería, que se repiten en el cierre de delante y en la costura del lado.

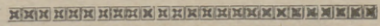
Para abrir esta última, se comenzará descosiéndola en una extensión de 35 centímetros, haciendo luego una entrada de un centímetro, en la que se volverá y coserá el forro.

Para terminar se pondrán los motivos separados por una distancia de 7 centímetros.

De este modo se obtendrá un vestido á la "dernier", que no exigirá muchos gastos, porque 90 centímetros de ter-



ciopelo en 65 centímetros bastará. Y á esto no hay más que añadir los motivos de pasamanería para hacer la transformación.



Consejos á una amiga

Ya saben las lectoras que no somos partidarias del jabón para la limpieza del rostro. Desde que inauguramos esta sección lo hemos repetido muchas veces.

Es cierto que actualmente hay algunos jabones de fabricación admirable, que no dejan nada que desear en lo que se refiere á aseo, esmero y per-

fume; pero no es menos cierto, amigas, que esos jabones, lo mismo que los otros, sólo se deben emplear en los cuidados refinados del cuerpo.

Para el rostro no se deben emplear más que harinas, y, entre estas, las de avena, castaña de India y arroz.

Las fórmulas nuevas que damos en este artículo son una selección de las que antiguamente se usaban con gran éxito y que hicieron las delicias de nuestras abuelas, aquellas coquetonas y elegantes damas que sólo pensaban en la conservación de su belleza.

Este jabón, cuya composición vamos á dar, las entusiasmaba.

Para hacerlo, tómense cuatro onzas de polvos de raíz pelada y seca de malvavisco, una onza de almidón y de jabón de arroz, dos onzas de almendras peladas, otras dos de aceite de almendras dulces, añadiendo un poco de polvo de iris. Todo esto se moja con agua de raíz de malvavisco y se amasa hasta formar una masa.

Este verano, un día de ocio forzoso, nos entretuvimos en preparar este jabón, ligeramente perfumado, para una amiga que se quejaba de su piel rugosa y cortada. Se lo dimos, y hace unos cuantos días, al regresar de su viaje veraniego, nos ha escrito contándonos maravillas, pues su piel se ha suavizado, blanqueado y hermoseedo. También atribuía á esta pasta la desaparición de los granos que afeaban sus brazos.

He aquí otra fórmula, también muy antigua y de mucho éxito. Es un jabón de miel.

Se ponen cuatro onzas de jabón blanco, cuatro de miel común, media onza de sal de tártaro y dos ó tres gotas de fumarias destiladas.

Para el baño de las mujeres refinadas hay este jabón, que posee un perfume sutil y tenaz. Se mezcla media libra de buen jabón blanco raspado, dos onzas y media de ir's pulverizado, media onza de rosas secas y de clavillos, y una planta de cilantro y de lavanta secas y trituradas. Luego se mezcla todo y se une con aceite de almendras dulces.

Conversaciones femeninas.

No tenemos que envidiar nada á las contemporáneas de Sheharazada. Si por casualidad la bella "conteuse" árabe entrase en un salón elegante, creería que se hallaba entre hermanas suyas, pues por tales tendría á todas las jóvenes endiamantadas y vestidas con sedosos adornos de matices vivos y con telas suntuosas y originales. A todas las jóvenes veladas á medias por esos tules ligeros, laminados de plata, que provocan un poco los velos "bleu de nuit tissés d'étoiles" con los cuales ella vestía adorable y magníficamente á las heroínas de sus cuentos.

Nunca, como este invierno, se parecerán más nuestras contemporáneas á las princesitas de *Las mil y una noches*. Porque parece que un gusto bastante oriental preside actualmente las modas que nos llegan de París.

Todos estos tejidos de sueño, en los cuales triunfan los reflejos de las perlas; todos esos brocados en donde el oro se casa con la seda; todos esos velos de tonos espléndidos, que hacen pensar en algo muy adorable; todas esas "echarpes" bellísimas, etc., concurren á dar esta impresión de exotismo.

Cualquiera, al entrar en un salón elegante, se sorprende viendo tantas princesitas enturbantadas, que parecen creadas para vagar entre las blancuras columnatas de los palacios árabes y ver los magníficos juegos de agua de los surtidores.

¿Cómo describir estos trajes que parecen irreales? Es imposible. Por lo mismo, nos limitaremos á lo humano: á abocetar con cuatro trazos un traje encantador, maravillosa creación de uno de los modistos de moda.

La túnica en forma de camisa, era de tul rosa é iba constelada de perlas blancas. Por debajo se veía una estrecha funda de satén color limón. El cuerpo iba drapeado con movimientos de chal. En el bajo de la túnica se veía como adorno un ancho entredós de Venecia lleno de perlas. Las mangas, muy cortas, descubrían casi por completo los desnudos brazos.

El entredós de Venecia está de moda para estos trajes. Anteayer vimos una ancha tira orillada de chinchilla que adornaba un delicioso traje de pana color rosa vivo. El cuerpo abluado, estaba hecho del mismo encaje, pero no entraba bajo la falda. Se detenía en la cintura, que era alta. Le ocultaba un cordón de plata.

Ahora, como estos son trajes de elegancia extrema, vamos á ocuparnos en otros tan elegantes, pero menos costosos.

Como todas las mujeres lo sabemos, no diremos una palabra del éxito inmenso del terciopelo negro, con

el cual, en los grandes almacenes, hacen trajes sastres de precio.

Estos trajes, muy valiosos la estación última, se han vulgarizado mucho. Por esta razón, en ciertas casas de modas han prescindido del terciopelo negro, á pesar de ser tan sedante, sustituyéndolo por otro de color azul-cuervo, más nuevo y más elegante.

Casi todos estos modelos van adornados con pieles, entre las cuales se ven algunas muy originales.

Después del éxito del "opposum", el "gato de algalia" reemplaza al *skungs*. Como no es muy caro y las manchas blancas que rayan su piel son muy vistosas, las elegantes parisinas, en este momento, la aprecian mucho. Por cierto que algunos modistos, con bastante presunción, dan el nombre de piel de pantera á la de ese gato almizclado.

Ya sabemos cuál es la finalidad perseguida por los modistos; pero confesamos que en una descripción periodística de un traje vale más que digan que la piel es de pantera que no de gato de algalia.

Entre las pieles, el armiño es el triunfador de la temporada, pues lo mismo se emplea en manguitos que en "echarpes", mantos, chaquetas, gorras ó sombreros. Pero ya no se trata del armiño moteado, sino del immaculado, de blancura simbólica é impresionante.

Para llevar esta piel es preciso tener un cutis de soberana pureza, porque afea bastante los rostros marchitos. Lo contrario ocurre con las pieles oscuras, como el "skungs" y las zorras, que los embellecen.

Estas mismas pieles se hallan sobre los trajes de tarde, en el bajo de las faldas, en torno del escote y de las mangas que deja desnudos los brazos no enguantados.

Si los trajes de tarde son más suntuosos que nunca, es necesario observar que los trajes sastres "d'après-midi" no han sido jamás más correctos ni de mejor gusto.

ESTAFETA
DE
LA MODA PRACTICA

Rogamos á nuestros suscriptores y corresponsales, que hagan sus remesas de fondos en sobre monedero, se sirvan acompañar al metálico una nota con su nombre y el de la población correspondiente para evitar que esta Administración, por ignorar á quienes pertenecen las remesas que recibe sin los expresados datos y, por consiguiente, á quienes aplicarlas, les suspenda el envío de ejemplares

Liseta.—Para evitar esas canas y que los cabellos no pierdan su color

rubio, ponga á hervir un puñado de manzanilla alemana en litro y medio de agua, añadiéndola una poquita—no mucha—de agua oxigenada. Así, poco á poco, se dorarán, pudiéndolas tener de este modo usando de vez en cuando esta receta.

Para hermosear las manos, lávelas con agua tibia, en la que echará medio gramo de jabón raspado, medio de glicerina, 10 gotas de benjuí y 6 de esencia de rosas. Séquelas luego sin frotar.

Para que los polvos se adhieran friccionese ligeramente con cold-cream ó con glicerina. He aquí una receta para hacer unos polvos deliciosos: Crema de arroz, dos cucharadas grandes; flor de almidón, una cucharada; esencia de violetas, 20 gotas; carmín en polvo, media pulgarada. Creo que son económicos; pero, no obstante, puede preguntar en cualquier droguería.

La letra me gusta mucho, porque es muy simpática. La ortografía, admirable.

Maret.—No, señora; deben armonizar con los adornos del sombrero ó corbata. Respecto á los colores, repase las secciones de moda.

Jabón farmacéutico, echando en el agua 30 ó 40 gotas de agua de Colonia. No lo haga nunca con agua fría, pues es muy perjudicial.

Aceptable nada más.

Gloria de España.—Es consecuencia de la erianza y de la anemia. Para combatir ambas cosas, compre un frasquito de cocadilatos y tome 10 gotas media hora antes de cada comida fuerte. De este modo fortificaremos la sangre y el fenómeno primero irá desapareciendo poco á poco.

Los cocadilatos los toma ocho días, deja pasar otros ocho, y vuelve á empezar, etc. Así estará hasta que el organismo recobre su normalidad. Tómelos en agua.

Para las grietas y pellejitos friccionese los extremos cada tres días con aceite de almendras dulces.

Para los barrotes, lávelos con agua de Carabaña por la mañana y con agua de Colonia por la tarde.

Al profesor.

Desde principio de Enero.

Una enamorada.—Para las canas rubias vea lo que le digo á "Liseta". No se me ocurre otra cosa.

Las arrugas se atenúan, y á veces desaparecen, dándose sobre ellas masaje circular con una cebolleta de lirio.

Aida.—El patrón de un pantalón-enagua la costará 1'50 pesetas.

La madrina universal.—Su carta, como todas, estuvo sometida á turno riguroso. Salíó el día en que por derecho le correspondió. Para las res-

puestas en la "Estafeta" hay que someterse á este requisito. En favor de las abonadas sólo podemos hacer una excepción: contestar particularmente en los casos urgentes. Pero, para esto, es necesario que remitan el franqueo y su dirección.

Una trianera en Castilla.—Es bastante difícil y no creemos que exista nada eficaz. Por lo menos, yo lo creo así. En este momento, á pesar de que tengo mucho interés en complacerla, no se me ocurre nada.

Hay una píldora bastante buenas para eso, según dicen.

También en los periódicos anuncian ciertos específicos. Pero yo, se lo repito, no conozco nada.

Pura.—Lo mejor que conozco para embellecer las manos es la crema Izur.

Pacífica.—*Madrid.*—Si yo me encontrara en su caso, me abstendría. Esto es lo más cuerdo y lo menos expuesto. Pero hay muchachas que proceden de modo distinto. Por esta razón, no se qué aconsejarla.

No obstante, todo depende del grado de confianza que tenga con él. Si es mucha, hágalo. En caso contrario, proceda como le aconseje su buen sentido.

Violeta.—He oído decir que sí son buenas y que no perjudican; pero no las he probado. Su fama es grande y antigua, y esto, por lo menos, es ya un buen síntoma. Tal vez consiga ver satisfechos sus deseos con ellas. Yo tendré un placer vivísimo en que sea así.

Una humilde suscriptora.—Para evitar el brillo de la nariz hay un remedio fácil y eficazísimo, de cuya bondad se puede fiar. Se trata, sencillamente, de lavarla con agua bien templada, en la cual disolverá un poquito de alumbre en polvo. Haga esto dos veces al día y verá su excelente resultado.

Julia.—Para las canas lo mejor es el Agua Oriental. Carmen, 2.

Dos incautas desesperadas.—Para ese asunto, por desgracia, no tengo ningún remedio. Si lo supiera, son tantas las amigas que me preguntan lo mismo, que podría hacer la felicidad de centenares de muchachas.

La más fácil, el agua oxigenada.

No hay mejor remedio que cortarlos. Teniendo este cuidado, no se estropean las manos. Jamás se deben arrancar.

Es necesario acreditar la cualidad de suscriptor. Da lo mismo que sean los padres, esposo ó hermano.

Las letras se diferencian poco. La ortografía es excelente.

Wottan.—Para destruir la polilla cierre la puerta y ponga dentro de la habitación, cómoda ó ropero un frasquito de formol, abierto.

Creo que es seco.

Para evitar la salida de los saba-

ñones y para hacerlos desaparecer, hemos publicado varias recetas en un artículo titulado "Cuidado de las manos". No obstante, he aquí otra muy eficaz: glicerina, 30 gramos; esencia de terebintina, 20; agua de Colonia, 20. Fricciónese con esto tres veces al día, agitando la solución antes de usarla.

No es bastante la firma.

Una lugareña.—Su consulta me ha sumido en un mar de dudas y de cavilaciones. Es el caso más raro que he visto. Las encontradas impresiones que advierto al leerlo no me dejan coordinar bien las ideas. Por un lado parece que todos son figuraciones suyas; pero, por otro, creo que realmente "él" es una mala persona. Esta opinión se robustece más con el hecho de que no haya querido dar su palabra de honor, á pesar de que todos los hombres la dan á cada paso. Yo, en su caso, esperaría unas cuantas semanas más, estudiando su modo de proceder, pues temo mucho que no le convenga.

Si sus antecedentes son tan poco serios, hay para temer que sus sospechas sean fundadas, pues la ausencia, en estos casos, es muy mala consejera. Tal vez sea en esta ocasión formal; pero, ¿quién lo puede asegurar? La frialdad é indiferencia que manifiesta, su falta de galantería, su actitud extraña y mil detalles más que enumera, son suficientes para hacer dudar á cualquiera, y temo mucho que se confirmen sus sospechas.

Por esta razón la digo que espere un poco más, y entonces, si no cambia, rompa sin compasión.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Liseta. — Modestia y franqueza. Carácter agradable, metódico, enemigo de apresuramientos. Es afectuosa, sin excesos ni fingimientos. Discreción. Ligerá irritabilidad. Tendencias altruistas. Jamás hace nada que le desagrade. Ha tenido algunos disgustos, aunque no grandes. Energía variable. Nervios no muy disciplinados. Temperamento observador y algo materialista. La satisface que la corrijan en lo que desee. Gracia. Procede casi siempre por idea fija.

S. G. R.—Desuido ocasional, dependiente de causas nerviosas. Depresión orgánica no muy exagerada. Reserva fingida. La gusta satisfacer sus deseos cuando suponen dificultad ó constancia. Personalidad bien delineada. Carácter algo regalado y soñador. Sutileza de ingenio. Tiene alternativas inexplicables de mal humor y de enfado. Es algo presumida y cariñosa. Se asesora de las personas de su confianza cuando vá á hacer algo. Es bastante agresiva en las discusiones. Ha sido muy mimada en la infancia. Amor propio. Sabe que vale.

Una riojana.—Recelo temeroso. Espíritu despejado é inteligente, pero algo amigo de creer lo que se le dice sin comprobarlo. Temperamento bastante materialista y práctico. En el terreno real es maestra en todo; pero no así en el ideológico, pues se deja engañar con facilidad. Depresión orgánica. Carácter ahorrativo, aunque no tacaño. Gracia ingenua, sencilla, sin artificios. Sufre un poco cuando ve en las demás personas cualidades que no reconoce en sí misma. No está muy atareada. Ha tenido días de verdadera felicidad. También ha sufrido algunos dolores. Espera algo que desea mucho.

Peau-de Bique. — Inteligencia despejada y cultivada. Es amigo de raciocinar. Carácter personalista. Ardor no sostenido. Egoísmo y terquedad. Presunción. Gustos artísticos refinados. Temperamento materialista. Espíritu acomodaticio. Está satisfecho de sí mismo. Piensa por cuenta propia.

Maret.—Nerviosismo. Carácter afectuoso, tierno, amigo de ver caras alegres á su alrededor. Presunción no muy exagerada. Imaginación exaltada, soñadora. Es supersticiosa y cree en cosas sobrenaturales. Condiciones materiales bellísimas. Hábitos caseros, adquiridos por observación directa. Constancia. Es algo exagerada en sus opiniones. Aunque tiene muy buen sentido, es bastante crédula. Flexibilidad de espíritu. Es algo rencorosa. Sus odios son más duraderos que sus penas. Ideas anticuadas. Suele disfrazar de tanto en tanto sus opiniones. Coquetera no muy exagerada.

Elia. — Perseverancia y terquedad. No descansa hasta ver satisfechos sus deseos. Inteligencia despejada y cultivada. Metodismo. Es refractaria á las innovaciones. Ardor no sostenido. Temperamento afectuoso, muy dado á exageraciones de cariño. Afanes observativos. Está satisfecha de su persona. Nervios nulos. Personalismo. Voluntad y energía. Carácter irritable y algo egoísta. Quiere á alguien ó tiene algún deseo. Es capaz de todos los odios y de todos los cariños. Torpeza de concepción.

Una lugareña.—Fantasía. Carácter egoísta, muy amigo de que le den las cosas hechas. Le falta sinceridad. Enjuicia muy bien y es perseverante cuando desea conseguir algo. En todos los asuntos sólo se preocupa de lo que le conviene. Temperamento materialista, algo novelero. Presunción, amor propio y coquetería. Buen gusto. Inteligencia despejada. Ideas avanzadas. No está muy ocupada. Inconstancia en los afectos. Ardor sostenido. La gusta imponer sus ideas. La irritan las contrariedades. Su carácter sufrirá una brusca modificación. La esperan días felices si no se deja guiar por el corazón, sino por la cabeza. Sus penas nacerán de la irreflexión y del aturdimiento.

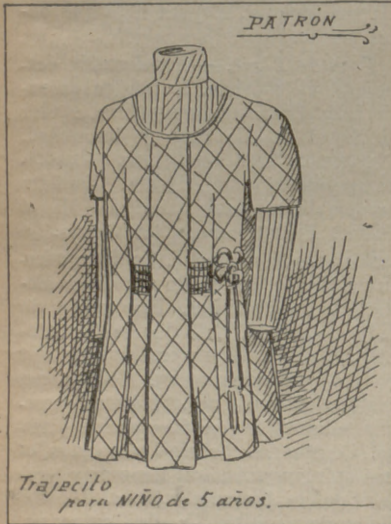
El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 155.—14 DE DICIEMBRE DE 1910.—PATRON Y LABORES POR D. MANUEL SALVI.

TRAJECITO PARA NIÑAS DE CINCO AÑOS.

Este trajecito, de un corte muy gracioso, está viesado por delante y cortado siguiendo el hilo por detrás.

En el talle se estrecha con pliegues



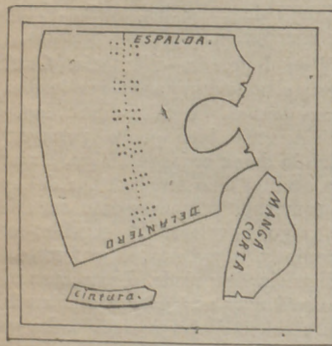
fruncidos, pasando una tira por debajo de los tres grandes. La cinta se anuda en el costado izquierdo.

El escote es redondo y las sergas están adornadas con unas brevísimas mangas.

Este trajecito se pondrá sobre una blusa.

Medida: 75 centímetros de tela de 1,30 metros de ancho.

El patrón se compone de dos partes: la bata y la manga. En el patrón se indica el talle con un punteado. Los otros punteados verticales indican la profundidad y sitio de los pliegues.



Para cortarlo se dobla la tela en sentido longitudinal, poniendo los patrones como indica el esquema. Se cortan dejando un centímetro y medio para las costuras y 5 centímetros para el orillo del bajo.

Con un hilo de color se marcan los sitios de los pliegues y del talle.

La costura de medio delantero se une teniendo cuidado de no estirar el vies. Luego se forman los pliegues, que se cosen simulando primero uno redondo delante. Se continúa en torno del talle. Las costuras de los hombros y del medio de la espalda se unen de modo semejante, dejando en la última una abertura de 27 centímetros á partir del escote. Después de unir la costura del bajo, se cosen las mangas. En seguida se prueba el traje y se rectifica, si hace falta. Las rectificaciones se hacen en el lado izquierdo, pasándolas luego al derecho.

Luego se hace una vuelta en el escote, así como también á cada lado de la costura del centro de la espalda, sobre la cual se pondrá una carterita con brida en el lado izquierdo y con corchetes en el derecho.

En torno de las mangas se hace una vuelta.

Para terminar, se drapea graciosamente una cinta de satín que se cortará de la extensión necesaria.

LABORES PRACTICAS.

Núm. 1.—Festón para talma de niño.

Núm. 2.—Enlaces AV, VB, VD, VE, para marcar pañuelos.

Núm. 3.—Escudito para pañuelos.

Núm. 4.—Enlace NR, para servilletas.

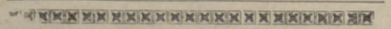
Núm. 5.—Enlace VR, para mantel.

Núms. 6 y 7.—Nombres de Carolina y Pepa para bordar en almohadas.

Núm. 8.—Nombre de Martina para bordar en toallas.

Núm. 9.—Enlace ED para marcar paños de limpieza.

Núm. 10.—Escudito para pañuelos.



El amor, según los poetas clásicos.

Y yo á mi Elisa amada
Fuí compañero acaso
La tarde en la ciudad que fiesta había;
Cual luna plateada
Reluce en cielo raso,
Así Elisa entre todos relucía.
¡Cuán bella parecía,
Zagal! Sus lindos ojos
Mil pechos abrasaron,
Envidias mil causaron,
Y se hicieron á un tiempo mil despojos.
¡Ay, Elisa, bien mío,
De tu firmeza mi ventura fío!

(MELENDEZ VALDES).

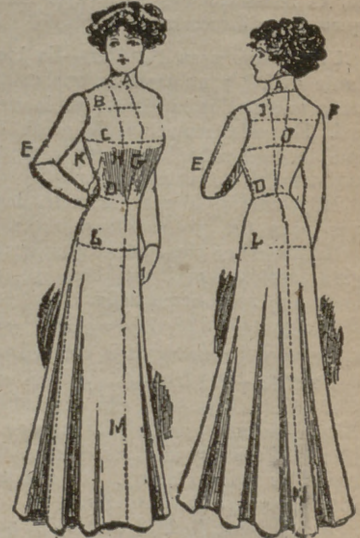
La boca limpia y perfumada es un gran signo de distinción en las señoritas; por eso no falta en ningún tocador elegante el más barato y mejor dentífrico: LICOR DEL POLO.

DOMUS AUREA vende el calzado más selecto de España. Fuencarral, 39 y 41.

Festones para bordar. Fuentes, 7.

SECCION DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos



publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée...	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisas de hombre...	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años...	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años.....	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Bianco, Libertad, 31

TRANSFORMACION COMPLETA DEL PECHO DE LA MUJER

EN UN MES

ENVIAD PARA ELLO EL CUPON QUE VA AL PIE

CAVIDADES - HUECOS - HOMBROS DESCARNADOS

todo se acabó gracias al **VENUS CARNIS**.

Los pechos aumentan de diez á veinticinco centímetros

Este descubrimiento está garantizado por **M. HOCQUETTE**, farmacéutico de primera clase, recomendado por el Doctor **COLONNAY**, de la Facultad de Medicina de Paris, y por señoras agradecidas de sus efectos

Ved el cupón al pie, especial para las lectoras de este periódico, valedero durante diez días solamente

¿Conocéis un tratamiento que esté reconocido por médicos de la Facultad como tratamiento ideal para los pechos, para su hermosura y desarrollo? ¿Habéis visto algún farmacéutico de primera clase que tome sobre sí un tratamiento que reconozca como el mejor, el sensacional descubrimiento para llenar las cavidades, los huecos del cuerpo femenino y que le enderece los pechos? ¿Creéis que exista hoy en el mercado un remedio que haya obtenido una cruz de honor y una medalla de oro como recompensa á los maravillosos efectos por él producidos? Todo lo dicho puedo mostraros que se ha concedido al **VENUS CARNIS**. Y, sin embargo, mi sistema es de tal sencillez, que no sé explicarme cómo no se ha conocido antes. Lo probable es que, si no me hubiese visto afligida, yo, por el busto plano y todo el cuerpo huesoso, nunca hubiera comprendido y continuado, durante tres años, los estudios é investigaciones que por verdadera casualidad me han llevado, después de haber probado drogas, cold-cream, aparatos, etc., á recurrir á mi actual procedimiento, que todo el mundo califica de maravilloso y que—lo garantizo sin restricción alguna—dará á la mujer

más delgada un pecho opulento, al mismo tiempo que le deja la línea perfecta y armoniosa, que cautiva todas las miradas. ¿No habéis admirado y envidiado jamás pasando por la calle á una de esas mujeres agradecidas por la naturaleza, de armoniosos andares, que únicamente dan las formas proporcionadas y exactas?



Este encanto, esta línea, esta gracia, os la pongo al alcance de la mano por medio del cupón de este periódico. Soy mujer: he estudiado la belleza bajo todas sus formas, y sé que un busto perfecto caderas salientes, hermosos hombros hacen de cualquier mujer una hechicera, una reina. Las caderas, los brazos, las piernas permanecerán tal como están si así lo deseáis, ya que mi sistema es el único que os abultará solamente la parte del cuerpo que queráis. Muchas señoras, encantadas del **VENUS CARNIS**, le han recomendado ya á sus amigas; pero me place que todas las mujeres conozcan este descubrimiento, y como la única manera de lograrlo es el anuncio, por él quiero hacerlos beneficiar de la extraordinaria oferta que hago al pie, y de esta manera, en adelante, ningún ser de nuestro sexo se verá privado del encanto y de la belleza.

EMITIDO POR MADAME MARGARETTE MERCIER

CUPON ANUNCIO

VALEDERO DURANTE DIEZ DIAS SOLAMENTE

Al recibir este cupón, dirigid g atuitamente á la Señora.....
Calle.....Población.....
mi álbum completo, indicándole la manera de transformarse el pecho. No hay necesidad de enviar dinero ni tan sólo sello para la contestación.—Este cupón es personal y no da derecho más que á un álbum.

Este cupón debe dirigirse al Instituto **VENUS CARNIS**, división 57 A, Boulevard de la Madeleine, numero 17, Paris

(Franquear con 25 cént.)

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

ENLACES Y MONOGROMAS, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 pesetas.

FANTASÍAS CALIGRÁFICAS, obra en cuatro álbums, 10 pesetas.

3 ALBUMS DIFERENTES, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 pesetas.

2 ALBUMS de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 peseta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 pesetas.

LABORES DE LA MUJER, por álbums, 2 peseta.

ARTE DE COLOCAR LAS SERVILLETAS EN LA MESA, 1 peseta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31
Y en el estudio de dibujo, Augusto Figueroa, 27.

GRAN REGALO

DE

¡¡¡ MIL RETRATOS !!!

POR SORTEO A LAS ABONADAS

de LA MODA PRACTICA en 1911

Las agraciadas en el sorteo presentarán en nuestras oficinas el recibo ó recibos de los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1911.

Las de provincias, abonadas por medio de corresponsal, acreditarán éstos el abono del trimestre.

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6-FUENCARRAL-6
MADRID

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
2 " " Chambrá.	7 " " Corselote.
3 " " Jubón.	8 " " Enagua.
4 " " Bragas.	9 " " Faldón.
5 " " Babero.	10 " " Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoeados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

del Dr. RATIÉ

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por celebridades medicas.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á Cebrian y C^a, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona.

De venta en Madrid; Farm: GATOSO, Arenal 2.

AGENDA DE BUFETE PARA 1911

Se acaba de poner á la venta esta utilísima obra de anotación y consulta que anualmente publica la Casa Editorial Bailly-Bailliére, de Madrid.

Lo muy conocida que es la *Agenda de Bufete* en el comercio, la industria y en los despachos de particulares, nos releva de hacer de ella descripción alguna, limitándonos á recomendar á nuestros lectores su pronta adquisición, pues con su uso, á más de poder llevar una contabilidad clara y sencilla, tendrán un verdadero guía de cuanto desean saber sobre Ministerios, Aranceles, Correos, Telégrafos, Ferrocarriles, cambios, pagarés, letras, etc., etc.

Su precio varía de 1 á 4 pesetas en Madrid, aumentando en provincias 50 céntimos para gastos de correo. De venta en todas las buenas librerías y en la de su editor, Sr. Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.